

¿Qué es el Herpes Genital?

El herpes genital es una infección causada por el virus del herpes simple o VHS. Hay dos tipos de VHS, y ambos pueden producir herpes genital. El VHS tipo 1 comúnmente infecta los labios causando lesiones conocidas como "vesículas de fiebre" o "lesiones de frío" o "fuegos", pero también puede infectar el área genital y causar lesiones. El VHS tipo 2 usualmente causa el herpes genital, pero también puede infectar la boca durante sexo oral. Una persona infectada con herpes genital puede pasar o transmitir fácilmente el virus durante el acto sexual a una persona sana.

Ambos tipos, el VHS 1 y 2, pueden producir llagas (también conocidas como lesiones) en y alrededor del área vaginal, en el pene, alrededor del ano, y en los glúteos o muslos. Ocasionalmente, las lesiones aparecen en otras partes del cuerpo donde el virus ha entrado por lesiones de la piel.

El VHS permanece en ciertas células nerviosas del cuerpo, de por vida y puede producir síntomas esporádicos en algunos pacientes infectados.

¿Cuáles son los síntomas?

Por lo general, poco después de contraer herpes aparecen pequeñas ampollas en la zona genital. Estas ampollas producen picazón y suelen ser dolorosas. Cuando se rompen, dejan llagas que también producen dolor. A menudo van acompañadas de fiebre, fatiga, dolores y flujo vaginal y uretral. El primer ataque, llamado primario, normalmente termina a las tres semanas. Por lo general, los episodios recurrentes son más breves y leves. Los médicos diagnostican el herpes tomando una muestra de la secreción de las ampollas con un hisopo y realizando un cultivo viral de la misma.

Sin embargo, muchas infecciones de herpes, tanto primarias como recurrentes, no producen síntoma alguno y pueden pasar inadvertidas. Como consecuencia, muchas personas infectadas con herpes genital no saben que lo tienen. Sin embargo, estas infecciones asintomáticas, o silenciosas, pueden transmitir el virus a otros, incluyendo a los recién nacidos.

—¿Cuál es la causa del herpes?

El herpes es una enfermedad producida por los virus del herpes simple, que son similares a los que causan la varicela y el herpes zóster. Después de la infección inicial, los virus del herpes simple pueden ocultarse en el interior de las células nerviosas, donde el sistema inmunológico del organismo no puede llegar a ellos. Desde allí, cuando se dan las condiciones apropiadas, los virus pueden lanzar nuevos ataques.

Hay dos tipos principales de virus del herpes simple: el tipo 1, generalmente relacionado con llagas o ampollas en la boca y los labios, y el tipo 2, que por lo general produce llagas en los genitales. Sin embargo, ambos tipos pueden infectar la zona de la boca o los genitales, y las mujeres embarazadas con llagas genitales provocadas por cualquiera de los dos tipos de virus del herpes simple pueden transmitir la infección a sus bebés.

Diversos factores ambientales como el calor, la fricción, las relaciones sexuales, la menstruación, la fiebre o el estrés emocional pueden desencadenar una nueva aparición de las llagas. Es común que la persona infectada tenga entre cuatro y siete episodios por año. Con el transcurso del tiempo, las erupciones tienden a ser menos frecuentes y menos severas.

—4—¿Cómo se transmite el herpes?

El herpes se transmite por contacto directo con la persona infectada. Toda persona puede contraer herpes genital durante las relaciones sexuales o mediante el contacto oral a genital con una persona infectada. Además, una persona portadora del virus puede llevarlo de una parte de su cuerpo a otra si no tiene las manos limpias. Por ejemplo, las personas con llagas en la boca o los labios deben lavarse bien las manos si estuvieron en contacto con la saliva antes de tocar la zona genital.

Es común que los niños se infecten con el herpes tipo 1 durante los primeros años de vida. Esto puede producirse cuando el niño tiene contacto directo con las llagas del herpes oral (por ejemplo, cuando lo besa una persona que tiene este tipo de virus del herpes) o con saliva que contiene el virus (por ejemplo, si se lleva los dedos a los labios después de haber tocado saliva infectada).

–5–

Prevención

La prevención es muy difícil desde el momento en que el virus puede contagiarse incluso a partir de personas infectadas que no presentan síntomas. Sin embargo, evitando el contacto directo con una lesión abierta rebajamos el riesgo de infección. Las personas con herpes genital deben evitar el contacto sexual cuando tienen las lesiones activas. Las personas con herpes genital conocido pero sin síntomas clínicos presentes deben informar a su pareja de que tienen la enfermedad. Esto permitirá a ambos usar barreras protectoras (preservativos) para prevenir el contagio.

El preservativo es la mejor protección frente al herpes genital cuando se es sexualmente activo. El uso sistemático y correcto de un preservativo ayuda a evitar el contagio.

Los preservativos se controlan para asegurar que ese virus no puede pasar través del material del cual están hechos.

Las mujeres embarazadas infectadas con el herpes simple deben hacerse cultivos semanales del cervix y genitales externos para prevenir posibles nuevos brotes. Si los cultivos son positivos, las lesiones activas están presentes y, por ello, se recomienda hacer una cesárea que evite la infección del recién nacido.

–6– ¿Qué riesgos conlleva el herpes durante el embarazo?

Al menos una de cada cinco mujeres embarazadas se ha contagiado con herpes genital, aunque la mayoría no lo sabe. Afortunadamente, sólo una pequeña minoría transmite la infección a sus bebés o sufre otras complicaciones durante el embarazo.

Las mujeres que contraen herpes genital por primera vez cerca de la fecha de parto tienen entre un 30 y un 50 por ciento de posibilidades de transmitir la infección a sus bebés durante un parto vaginal, tengan o no síntomas. El riesgo es tan alto porque la mujer embarazada que acaba de contagiarse con el herpes no ha podido producir todavía los anticuerpos contra la enfermedad que podrían ayudarla a proteger a su bebé durante el parto. Los estudios sugieren que alrededor del 2 por ciento de las mujeres embarazadas que nunca habían tenido herpes lo contraen durante el embarazo.

Las mujeres que tuvieron la enfermedad antes del embarazo y padecen un rebrote o una infección silenciosa en el momento del parto vaginal tienen sólo un 3 por ciento de posibilidades de contagiar a sus bebés. En ocasiones, lo que parece ser el primer episodio grave de herpes durante el embarazo puede ser un rebrote de una infección inicialmente silenciosa. El riesgo de que estas mujeres infecten a sus bebés es bajo. Lamentablemente, los análisis de sangre disponibles en la actualidad no siempre pueden diferenciar entre una infección nueva y un rebrote de una infección anterior.

Algunos estudios también sugieren que las mujeres que contraen el herpes por primera vez hacia el final de su embarazo tienen mayor riesgo de parto prematuro y de tener un bebé de bajo peso. Las mujeres con rebrotes de una infección anterior no tienen un mayor riesgo de padecer estas complicaciones.

Aunque la mayoría de los bebés contraen el herpes de sus madres en el momento de nacer, en casos excepcionales el bebé puede infectarse antes del nacimiento. En otros casos, el bebé puede contraer la enfermedad después del nacimiento si alguien con una llaga del herpes en la boca le da un beso. Quien tenga herpes oral no debe besar a un bebé ni tocarlo después de tocarse la llaga.

–7– ¿Cómo puede protegerse al bebé de una infección si la madre tiene herpes?

Si una mujer embarazada tiene síntomas que indican una infección activa (primaria o recurrente) en el momento del parto, es posible proteger al bebé mediante una cesárea. La mayoría de las mujeres con herpes recurrente puede dar a luz por vía vaginal sin correr riesgos si no hay síntomas de infección en el momento del parto.

Sin embargo, algunos estudios demuestran que entre el 75 y el 95 por ciento de las madres de bebés con infecciones de herpes no presentaba signos ni síntomas de la enfermedad en el momento del parto. Los médicos aún no han desarrollado un buen método para proteger al bebé cuando sus madres tienen una infección asintomática (o silenciosa) en el momento del parto. Hasta hace poco tiempo, en un intento por detectar las infecciones asintomáticas, algunos médicos recomendaban que las mujeres con antecedentes de herpes se sometieran a pruebas de cultivo viral una vez por semana, comenzando alrededor de la semana 34 del embarazo.

Lamentablemente, estas pruebas no pueden utilizarse durante el trabajo de parto y el alumbramiento porque los resultados tardan de uno a tres días. En la actualidad, los médicos están desarrollando análisis de sangre que podrían proporcionar un diagnóstico más rápido y la posibilidad de detectar más infecciones asintomáticas durante el parto, previniendo de este modo más infecciones en recién nacidos.

–8–

¿Dónde aparecen los síntomas del herpes genital?

Cuando una persona tiene herpes genital, el virus permanece inactivo (dormido) en los nervios que se encuentra en la base de la columna vertebral. Cuando el virus se activa (despierta), viaja a través de los nervios hacia la superficie de la piel, a veces causando un brote. Los nervios en los genitales, parte superior de los muslos y glúteos están conectados; de tal manera de que una persona puede experimentar brotes en cualquiera de estas áreas. Tales áreas incluyen:

– Vagina	– Vulva
– Pene	– Escroto o testículos
– Ano	– Glúteos
– Muslos	

–2–

Tratamiento

El tratamiento del herpes genital no cura la enfermedad pero mejora los síntomas. El tratamiento mejora el dolor, el malestar, la erupción y acorta la curación.

El aciclovir oral no cura la infección, pero reduce la duración y severidad de los síntomas en la infección primaria y también reduce la extensión de ataques secundarios. También reduce el riesgo de contagio. Puede usarse en el primer episodio y repetidamente. Para un máximo beneficio durante los brotes, la terapia debe comenzar tan pronto como aparecen los primeros síntomas (anteriores a la úlcera) o en cuanto se notan las ampollas.

El aciclovir tópico es también efectivo, pero debe ser aplicado más de 5 veces al día. Durante las primeras 24 horas es conveniente aplicar la pomada cada hora, lo que reducirá mucho el tiempo de curación.

Los baños calientes pueden aliviar el dolor asociado a las lesiones genitales. También se recomienda una limpieza muy suave con agua y jabón. Si aparecen las lesiones de la infección secundaria en la piel, puede ser necesario un antibiótico tópico como Neomicina, Polimixina B y Bacitracina en pomada. A veces también pueden necesitarse antibióticos orales.

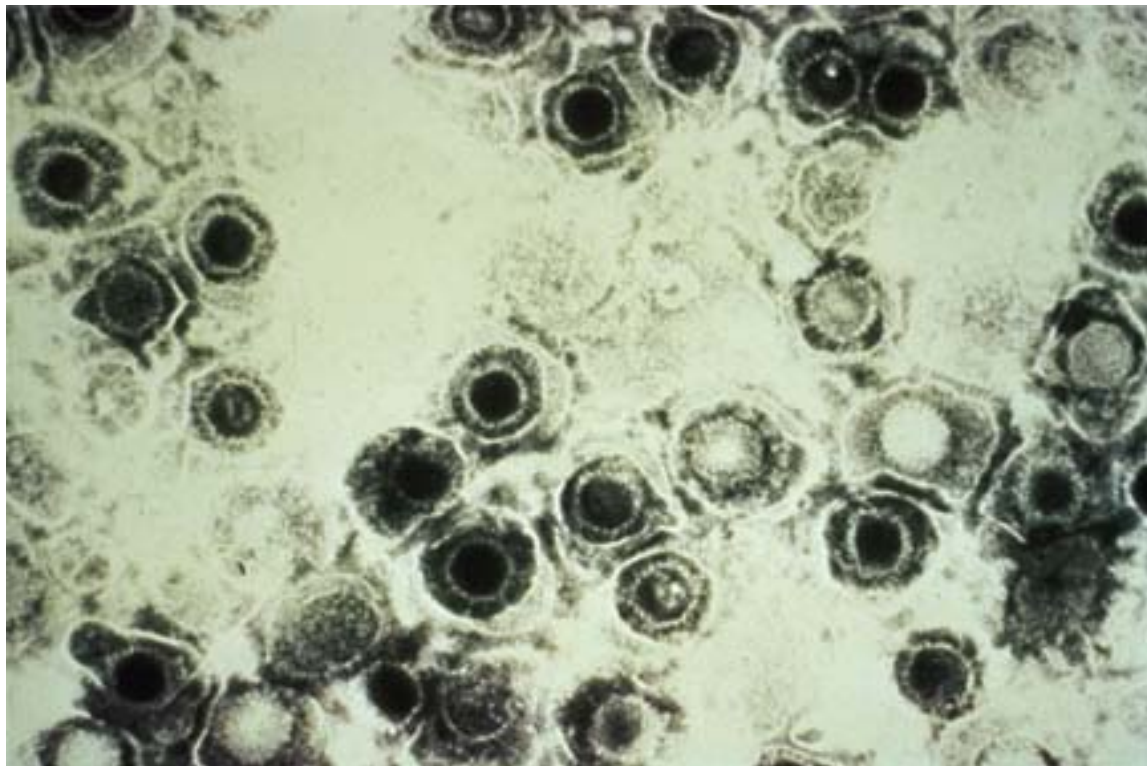
La resistencia al aciclovir en el herpes se nota enseguida. Si los síntomas no mejoran rápidamente con aciclovir, está indicada una nueva evaluación de su médico.

Durante un episodio activo de herpes, sea el primero o uno recurrente usted debe seguir estos sencillos pasos para apresurar la curación y evitar la diseminación a otros lugares del cuerpo o a otras personas:

- Mantenga el área infectada limpia y seca para prevenir que se desarrollen otras infecciones.
- Evite tocar las lesiones.
- Lávese las manos después de tocar las lesiones.
- Evite el contacto sexual desde el primer momento que siente los síntomas hasta que las lesiones se hayan sanado completamente, esto es, cuando se ha caído la costra y se ha formado piel nueva en el lugar donde estaba la lesión.

–9–

Apéndice



Patógeno del herpes genital



Herpes Genital (mujer) Herpes Genital (hombre)

-10-Opinión Personal

En mi opinión, pienso que esta enfermedad es una realidad a la cual se enfrentan muchas personas en el mundo. El herpes genital es una enfermedad de trasmisión sexual y pienso que para evitar el contagio de la misma es necesario saber si la pareja está contagiada y de ser así, deberían protegerse ambos. El herpes es de mayor riesgo en las mujeres ya que éstas quedan embarazadas y el contagio a los bebés es mayor. Debemos de crear conciencia en el mundo sobre esta enfermedad ya que el contagio del herpes genital no es un juego sino una situación seria.